

Mi talento nato

Hace tiempo mi voz no me gustaba, era demasiado chillante, tampoco mis dientes están chuecos, ni mi cara, porque se ve demasiado enojada, de chico quizá de me preocupaban muchas cosas, no entiendo realmente por qué, siento que he tenido mucha suerte en probar muchas cosas, y eso que no me gusta probar cosas nuevas. Eso es algo que me preocupa algo, no me gusta mucho hacer una sola cosa, un empleo común no parece ser mi tipo de empleo ideal, me gusta lidiar con la gente, me gusta enseñar a la gente, y entenderla.

De chico algo me preocupaba demasiado: ser exageradamente bueno en algo, ya saben, ese talento único con el que nacemos supuestamente, claro, eso no pasó, pero durante ese mismo tiempo intentando hacer algo totalmente mío conocí mucha gente maravillosa, una me enseñó el arte de doblar papel, algo que ahora llevo más de diez años haciendo, otro me enseñó a mentir muchísimo, no es realmente bueno, pero me hizo tener una buena memoria para recordar cómo es la gente y entenderla, por eso adoro hablar con la gente.

Eso de tratar de entender a la gente me hizo querer tratar de entender más cosas, lo hice con la programación, me gusta bastante, pero otra cosa fue enseñar a la gente. Sobre todo, a esa chica que seguramente no volveré a ver en mi vida, la conocí en el trabajo, llegábamos temprano así que nos poníamos a platicar en lo que comenzaba el horario de la jornada, le dije que era muy introvertido, que quería hacer un montón de cosas, pero que nada más no lo hacía, me contestó que era mejor que dejara de darle vueltas al asunto y que fuera a atacarlo de raíz. Esa misma tarde, miré un libro de reojo, me dije que no, no me gustaba hablar con extraños, me marché y pensé:

Ya he hecho esto muchas veces, no vas a tener esto para siempre, tendrás probablemente muchas oportunidades como estas, pero no son infinitas, ¿sabes? Me detuve, volví, tartamudeé al hablar, tomé el libro y me marché, bastante contento, lo leí, y volví a hacer lo mismo con otro libro, y con otro, y con los que ya tenía en casa, y con otro, y luego cuando vi los talleres de la universidad me dije lo mismo, entré a teatro, luego cuando me invitaron a una empresa, me dije lo mismo.

He hecho ya un montón de cosas, y sinceramente es muy divertido, aún voy a teatro, aún tengo mis cosas con la empresa, ahora también estoy como empleado (y si bien no es algo de lo que sea realmente bueno, no me puedo quejar, me gusta aprender), ahora formo parte de un equipo muy divertido, hace poco fuimos a un concurso y nos llevamos el tercer lugar, me pone muy contento ser útil, y que haga las cosas que quiero hacer, como este curso ahora mismo o la escritura.

A veces pienso en que esto no puede ser para siempre, en algún momento tendré que volverme monótono para tener un trabajo durante mucho tiempo, lo cierto es que volteo a ver las distintas cosas que soy: un amigo, un maestro, un empleado, un estudiante, un emprendedor, un concursante, un escritor, un actor, un pacificador en conflictos, un organizador para la gente, un consejo cuando se requiere, el abrazo ante la soledad de mis amigos, ese faro cuando alguien lo necesita, y todas esas cosas me dan muchísimo gusto.

No es de extrañar que con tanto sentimiento de estar agradecido por esas personas que me enseñaron algo me hiciera escribir un libro completo. Es indudable que he sido demasiado afortunado en conocer a las personas que conozco, y que he tenido también la fortuna de poder escribir cosas que a la gente le gusta, de actuar obras que a la gente le agrada, de dar consejos que necesitan, de ser la compañía que requieren, de a veces ser la parte técnica cuando se requiere, de poder hacerles alguna infografía si lo necesitan o una presentación.

Y quizá, ninguna de esas cosas sea realmente lo mío completamente, lo cierto es que no lo hago mal, es un verdadero honor escuchar lo que piensan de mi trabajo, yo solamente trato de entregar algo digno de todo el agradecimiento que tengo por todo lo que las personas me han enseñado, sé perfectamente que no soy perfecto, pero también sé que me sobra voluntad y energía como para afrontar un montón de cosas, Todavía me da miedo quedarme sentado en el mismo sitio y hacer lo mismo todo el día, y que encima se me pague por ello, es decir, para mí sería una verdadera tortura, me gusta ser un montón de cosas, y espero que encuentre un sitio donde eso sea sumamente útil. Creo que ya lo he dicho (fácilmente como unas treinta veces) todas las versiones de mí se los agradecemos, a todos, es maravilloso poder otorgarles algo de lo que, si bien no es mío, tampoco es que me sea realmente ajeno. Lo que realmente es mío, es no tener un talento nato, simplemente talento en buscar talento.